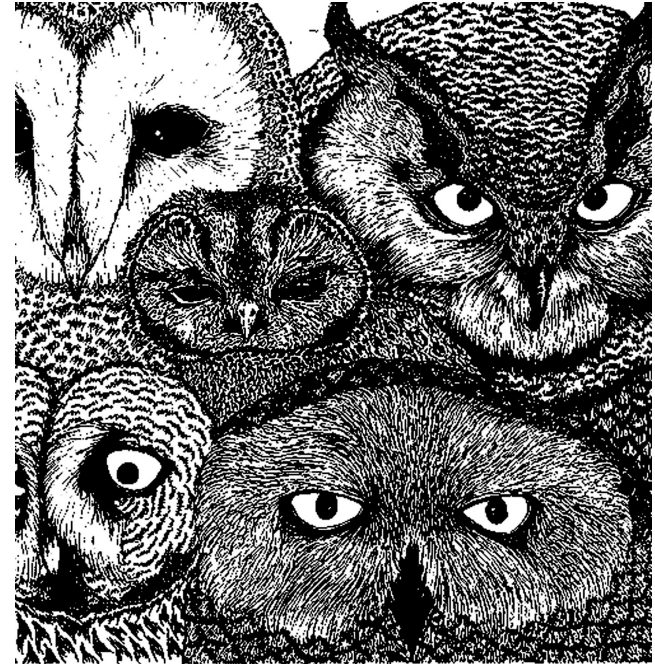


**ENFERMEDAD
LOCURA
Y MUERTE**



•
•
•
•
•
•

4^{TO}
ENCUENTRO

SILVESTRI
LEONORI

•
•
•
•
•

Este fanzine es el resultado del cuarto encuentro del Grupo de lectura en torno a la locura, la enfermedad y la muerte, coordinado por Leonor Silvestri en abril del 2016.

Este taller va dirigido a cuerpos con diagnósticos, personas que trabajan con quienes tienen diagnóstico, personas que conviven con personas con diagnóstico, personas que se sienten incómodas ya sea diagnosticando ya sea con los diagnósticos, personas que tienen claro que van a morir y que no fingen ser eternas o que conviven con gente que sabe que se va a morir.

No somos un taller de gurulugía, ni guías espirituales. Estudiamos filosofía a todo trapo fuera de los ámbitos académicos meritocráticos usuales.

Para saber sobre Leonor silvestri y sus talleres:

<http://leomiau76.blogspot.com/>

<http://luddismosexxxual.blogspot.com/>

Contacto : winona.free@gmail.com



Si usas nuestros zines y desgrabaciones cuando luego la facilitadora del traller pida apoyos económicos para otros materiales y publicaciones copate!

Difundí y Apoyá, mutuamente.

- En el encuentro de hoy vamos a relacionar
- los cuatro textos vistos hasta ahora –*Teoría de la mujer enferma* de Hedva; *Enajenadxs, Salud mental y revuelta*; *Abecedario* de Gilles Deleuze; *Más allá de la amnistía*– y vamos a hablar un poco acerca del texto *Enfermedad y cultura: política del monstruo* de Daniel Link que se encuentra en el libro *Literatura, cultura, enfermedad*.
-
-
-

Este texto de Link es diferente a los que veníamos viendo porque analiza la figura del monstruo dentro de la literatura, la cual tiene que ver con la semiosis de género. En ese sentido, aporta muchas herramientas acerca de cómo es creada la figura del monstruo literariamente. No se trata de un texto que brinde herramientas terapéuticas ni un análisis filosófico sino que es un típico texto de crítica literaria. Hay un concepto de Deleuze denominado “precepto” que consiste en un concepto literario. Un ejemplo lo encontramos en los textos del Comité Invisible, o Tiqqun, y su figura del “Bloom”, basada en el personaje principal de la novela *Ulises* de James Joyce. Precepto es lo que sería en filosofía un concepto, pero se lo encuentra en la literatura; o dicho de otro modo, es a la literatura lo que un concepto es a la filosofía. Otro ejemplo de precepto es el “Zaratustra” creado por Nietzsche, y en el texto de Link el precepto con el que trabaja es el de la monstruosidad a partir de conceptos que funcionan en la literatura para crear dicha figura. “Frankenstein”¹ y “Fausto”² son preceptos. Es similar a un tropos, aunque seguramente tengan sus diferencias, quizás sobre todo en cuanto a que el tropos no necesariamente es conceptual, sino que tiene que ver con la retórica. Link analiza la monstruosidad como construcción social y lo que dicha figura implica, la cual ha variado con el tiempo. Un principio básico de la crítica literaria es que un mismo texto puede ser

.....

¹ Frankenstein (cuyo título original en inglés es Frankenstein; or, The Modern Prometheus), es una obra literaria de la escritora inglesa Mary Shelley publicada en el año 1818.

² Fausto es una obra trágica de Johann Wolfgang von Goethe publicada en dos partes entre los años 1806 y 1832.

leído de diferentes maneras en distintas épocas. Si tomamos *Frankenstein* por ejemplo, hay que señalar que el monstruo es en realidad el médico, no el producto. Mary Shelley y todo el movimiento gótico romántico están visibilizando algo que hoy en día mucha gente todavía cree: que cuando llegó el capitalismo todo el mundo lo celebró, como si hubiera sido un proceso lineal, sin contra revueltas, pasivo, sin oposición y sin que mucha gente se la viera venir. Hay una anécdota que cuenta que Mary Shelley y Lord Byron –quienes eran amigxs– presencian un experimento de los que se realizaban en asilos psiquiátricos para investigar las respuestas a estímulos eléctricos en el cuerpo en el siglo XIX, de donde derivan las terapias con electroshock. En ocasiones los experimentos se realizaban con cadáveres, a los cuales las descargas eléctricas generaban movimiento produciendo que levantaran el torso. Con *Frankenstein* Shelley anticipa una buena parte de la biopolítica, habiéndola escrito con 19 años de edad, para la gente que cree que la edad delimita muchas cosas. Ella era hija del anarquista William Godwin y de la primera mujer que se declaró feminista en la historia, inventando el feminismo: Mary Wollstonecraft quien escribió la *Vindicación de los derechos de la mujer* en 1792. Para su época, Mary Shelley era una luz. *Frankenstein* como imagen es un precepto, es decir que engloba toda una categoría conceptual que no tenía tanto que ver con el monstruo sino con lo que la ciencia es capaz de producir. Algo que ya había sido dicho por Goya en su grabado “El sueño de la razón engendra monstruos” publicado en 1799.

Occidente funda su civilización amparándose en ciertos mitos como por ejemplo el de que la humanidad civilizada nunca se comió a su misma especie cuando en realidad hay registros de que por ejemplo los griegos eran caníbales; particularmente en el período Creto Micénico, la época más temprana de su historia, que no es exactamente la de la civilización griega. Los alemanes haciendo un “whitewashing” se encargan de borrar esto de la historia de los griegos, que fueron siempre caníbales, incluso en la época clásica. El culto a Dionisio que importan de Asia –que fue incorporado a la religión estatal para bajarle los decibeles– es un culto extático, orgiástico y caníbal, con transformación de género y otras cosas, entre las que se encuentra la figura de *sparagmós* que consiste en el descuartizamiento de la víctima, y que se realizaba en personas. Hay testimonios, como un idilio de Teócrito, un autor griego del año 300 a.c.

al rati que llevamos dentro. Ay un libro que se llama *Linchamientos: la policía que llevamos dentro* editado por Ariel Penisi y Adrián Cangí, que puede servir para pensar un poco esta delgada línea trazada por la Mirtha Legrand que todas llevamos dentro, que no complejiza las cuestiones, que ve abuso donde no lo hay, que empieza a hacer persecuciones y cazas de brujas. Hay un escritor francés que recomiendo, Ferdinand Céline, a quien Francia adoraba hasta que empezó la guerra y él empezó a escribir unos panfletos que se supone que eran antisemitas, cuando en realidad esos panfletos son anti banqueros, que es lo que hoy en día es el sionismo organizado que se carga a Palestina. Céline se encarga de decir esto en un momento en el que no correspondía decirlo. Cuando los nazis pierden la guerra, el estado francés, que ya sabemos lo que hace con las trabajadoras sexuales que comerciaban con los nazis ocupantes de París –cuando París es invadido por los nazis por todas partes, van a buscar minas como hacen todos los soldados, y las putas tienen sexo con ellos (a ver si no vas a coger con el ejército ocupante, y vas a decir “no por la república de Francia y el bien”), entonces cuando termina la guerra, Francia las vejan públicamente, las desnudan, las violan y las matan– declara a Céline como traidor a la patria, quema sus textos por lo cual no sabemos exactamente qué decían sus panfletos, y él se va a Dinamarca a esconderse con su mejor amigo, su mujer, el gato y el perro, y termina preso ahí por dos años. Luego puede volver a Francia y él nunca se retracta de lo que dice. Así es como opera el bien. Es muy probable que en el lenguaje de época, así como Bakunin tiene textos antisemitas, de lo que hablaba Céline en ese momento es de lo que después se nos vino encima: el sionismo organizado destruyendo a Palestina, lo cual nadie se la vio venir. Bueno, hay gente que la ve antes y dice cosas muy incómodas para la época, como Nietzsche que escribe una filosofía para un mundo que no existe. Hoy en día lo que se ve es que a donde vayamos hay reterritorialización de la pequeña Legrand que llevamos dentro; no se ésta armando Rote Zora sino un par de señoras de barrio que están diciendo que América Scarfó fue violada. No se está armando Valerie Solanas que le metió tres confitazos a Warhol. Las operaciones que se realizan son de restablecimiento del poder estatal. El catolicismo ganó en forma de subjetividad; no se arman grupos de defensa, de contraataque. Pero, como dice el Pity: igual nos vamos a morir.



16 al decirlo está pensando en cuál va ser la reterritorialización de nuestros deseos. Nadie pensó en que iba a venir Romina Tejerina cuando se sacó la figura de infanticidio del código penal de la misma manera en que nadie se pone a pensar en todas las potencias que tiene el declarar la inmadurez como figura legal. Así como tiene muchas potencias el darse cuenta de que algunas personas son autónomas y auto válidas más tempranamente. O las capacidades que se pueden desarrollar a partir de hechos de violencia sexual que es de lo que Despentés habla; contrario al mito de que quienes sufrimos violencia sexual seremos víctimas toda la vida. **Una siempre se expone, y no se puede vivir pretendiendo estar apartada de los riesgos, se puede salir a enfrentarlos.** Con respecto a las mutaciones, se hablaba hace poco acerca de por qué se patologiza a las personas gordas, sobre todo a las que nunca bajan de peso por más dieta que hagan. Eso se patologiza, se cortan órganos sanos por ejemplo con el bypass gástrico, ante lo cual se podría ver en realidad que hay una mutación que hace que esa persona absorba los nutrientes mucho mejor que otras, alguien que maximiza la absorción de nutrientes.

Otra idea interesante de este texto es la relación entre animal humanx y animal no-humanx. Hay algo de la autodestrucción del animal encerrado que se podría relacionar con la invocación de la potencia. Por ejemplo, las aves en la industria avícola se empiezan a atacar entre ellas, lo cual más allá del grado de neurosis avanzado del animal, podríamos pensarlo como la manera que los animales tienen de terminar con su esclavitud. Por eso se les corta el pico, porque si no se terminarían matando y ya no servirían para lo que se les usa.

Igualmente Deleuze no tiene una mirada romántica de la adicción sino que la piensa como algo que una persona usa para soportar algo de la intensidad de la vida que de otra manera no podría soportar por su extrema sensibilidad, y luego dice que lo ideal sería tratar de soportarlo sin esa adicción. Lo cual no quiere decir que no haya gente que haya conseguido agenciamientos, sino alegres al menos potentes, con la sustancia. En la literatura hay millones de ejemplos de esto. Por eso la moral no sirve para analizar estos fenómenos, de hecho él plantea que hay que parar con la sustancia cuando no te permite obrar, cuando no te permite desarrollar una potencia. Esa mirada moralista se la debemos

–contemporáneo de Aristóteles– que hacía poesía bucólica pastoril, en el cual habla del *sparagmós* de un niño realizado en un culto a Dionisio que él presencia en las *póleis*, es decir lejos de la ciudad central. Lo descuartizaban y se lo comían. Esto es una lectura de un idilio de Teócrito realizada por mi profesora de griego. Como decíamos, la literatura tiene sus propias técnicas de análisis, y esta lectura se generó a partir de una figura retórica que tiene el texto llamada anacoluto, la cual consiste en que una oración sintácticamente no está terminada, entonces parece un error. El texto relata el culto a Dionisio, relata la presencia de una bacante y de un niño de 9 años llamado Penteo –que en las Bacantes de Eurípides es el nombre del rey de Tebas– y dice “pero no voy a hablar de esto”. Cuando los cultos resultaban muy complicados, como el de Apolo o el de Dionisio, que son cultos asiáticos, la polis griega lo que hacía era incorporarlos y volverlos cultos estatales, para bajarles los decibeles. Los griegos trataban de ser menos salvajes, pero eso pasaba sólo en Atenas, porque en el campo la gente se la pasaba achurándose; como lo muestra Teócrito en su idilio.

Como dice Deleuze, en la literatura se pueden encontrar muchas cosas. La historia es la siguiente. Dionisio es un dios humano –por eso Nietzsche lo elige–, hijo de Semele y Zeus. Nadie le cree a Semele que estaba embarazada de Zeus, por lo cual sus hermanas le dicen que le pida a Zeus que se muestre en *maiestas*, o en griego, *enargeia*. Las divinidades se dejan ver, no pueden ser vistas por mortales, pero si quieren, se dejan ver; toman formas antropomórficas para representarse y que las mortales les podamos ver, pero esa no es su forma de divinidad. Zeus es el dios del Olimpo, el dios máximo, y es el dios del rayo, con lo cual ya se imaginan lo que sucede si se presentifica tal cual es. Semele le hace jurar por los elementos –el juramento que los dioses no pueden quebrar– que le concedería un deseo, y Zeus accede porque a pesar de que se dedicaba a violar mujeres, a ella en particular la quería. Por eso, cuando Semele le pide que se muestre en *enargeia* o *maiestas* Zeus no puede negarse, y la termina matando incinerada. Estos son restos de animismo. Hay un paso de las religiones prehistóricas animistas, que vuelven a aparecer con Spinoza en la idea de que las cosas tienen espíritu, es decir, conatus; a la manifestación antropomórfica de las divinidades. Acá encontramos un tropo y podemos pensar la diferencia con el precepto; porque es un tropo que también está en otros relatos como en Psyche y Eros en el

asno de Oro de Apuleyo, o el de *La bella y la bestia*. Entonces, Zeus abre a Sémele y se cose a Dionisio a su pantorrilla para seguir gestándolo. Dionisio es un dios cuya manifestación es muy humana, muy ambigua y muy bisexual, lo cual en el mundo antiguo significa que porta ambos sexos; por lo que su imagen es como la de una Drag Queen –de hecho siempre está rodeado de su corte de mujeres, las bacantes, que están todas locas y comen gente–. Por parte de su madre, su familia es de Tebas; hacia donde Dionisio se dirige, y se presenta como un dios ante Penteo el rey, diciéndole ser hijo de su tía. Penteo se ríe porque no le cree; y desconocer una divinidad es algo que no se puede hacer. Entonces, Dionisio que tiene la misma virtud de Apolo de atacar a la distancia, le tiende una trampa, haciéndole presenciar un ritual dionisiaco donde están las bacantes y que es prohibido por los varones. Para hacerlo participar, lo convence de ir vestido de mujer y treparse a un ciprés desde donde espía el culto; lo hace caer por lo que todas se dan cuenta de su presencia y lo descuartizan; y su madre Ágave le corta la cabeza creyendo que es un león por el éxtasis del culto, la coloca en una pica y así entra a Tebas. De esa manera Dionisio le demuestra su poder, su capacidad de persuadir, de trastocar todos los órdenes (que una madre mate a su hijo) y de nublar la vista. Retomando, el idilio de Teócrito va contando todo el ritual y que el niño Penteo le pide a su mamá “por favor no”, y de repente dice la frase “pero yo no voy a hablar de esto”. Durante años esto se interpretó como una mala transmisión de las copias manuscritas; ante lo que esta lectura plantea que se trata de un anacoluto con el cual el poeta se reprime ante lo que está viendo y le parece muy desorbitante que es el descuartizamiento y la fagocitación del niño. ¿Y por qué se comen a la gente? Para incorporar su poder. Acerca de esto se puede leer a una psicoanalista brasilera que se llama Suely Rolnik, amiga de Guattari, que desarrolla los conceptos de cuerpo vibrátil y de la antropofagia como incorporación de ese cuerpo vibrátil, de la fuerza de esx cuerpx.

Hay varios textos que se pueden rastrear no sólo sobre inmortalidad sino también sobre vampirxs, por ejemplo la novela de ciencia ficción *Soy leyenda* de Richard Matheson, si bien la película es horrenda, la novela vale la pena; la cual anticipa algo que les había mencionado acerca de la estadística –a pesar de que nunca se sabe si las estadísticas son verdad o no– que dice que de la población de homosexuales de Madrid, la mayor

cuando supo que Augusto se le venía encima y que la iban a hacer puré con mucha crueldad, mete la mano dentro de la cesta y la pica la víbora. Acá no tenemos nada, ni culebras ni arañas ni nada para suicidarnos así. Spinoza no estaría de acuerdo con que la muerte tiene una potencia, porque para el Spinoza clásico la muerte es el grado cero de la potencia; pero él nunca pensó que iba a existir la posibilidad de estar 40 años en coma con un respirador artificial ¡o que iba a haber una zombificación masiva de gente anulada en la capacidad de entender. En nuestro mundo, el suicidio que es la muerte programada así como el poder manejar la propia muerte, tiene una cierta potencia; como Masada: no vamos a volver a ser esclavos, fugamos de Egipto. Una manera es pensar en hacer sectas al modo de Psychic TV de Genesis P-Orridge. Perder el miedo a la muerte es recuperar algo de esa potencia, para lo cual hay que tener en cuenta que nadie quiere morir como estado permanente. Las técnicas para perder el miedo a la muerte puede ser enfrentarnos a la idea de que vamos a morir, prepararnos para lo peor, saludarnos como recomienda Epicteto diciendo “hola mortal”, o pensar en lo que dijo Pity Álvarez que es verdad que tomando droga te puedes morir, pero eso va a pasar de todas formas. Tener conciencia de eso es invocar una potencia; la gente sigue viviendo como si nunca fuera a morir o nunca fuera a enfermar, o como si los estados de salud son permanentes y no se modifican en todo el tiempo de la vida. Link habla en su texto que ya el hecho de ser humanxs es una condición enferma.

De *Más allá de la amnistía* podemos rescatar un par de cosas más. Una de ellas es que sale de un diagnóstico tratando de entender un fenómeno social de otra manera. También la idea de que aquello que llamamos confort es una zombificación programada, lo cual nos puede permitir descolonizar la cabeza para otros fenómenos. Por ejemplo, pensar en qué nos hace suponer que un pibe del conurbano de un barrio como La Reja que anda en patas está peor que un niño bien de Belgrano. Hay una teoría de la higiene que plantea que cuanto menos expuesta esta la población pediátrica a antígenos microbianos más autoinmune se vuelve. Hay toda una línea para pensar la cuestión de los anticuerpos que tiene que ver con que una vida que no está expuesta a ningún peligro es una falacia, y tampoco es deseable. La manera de invocar la potencia es corriendo peligros; asumir que todo es peligroso como dice Foucault, que

estaban equivocándose al llevarla. Se le acerca un oficial y le dice creerle, y le pide que elija a unx de los dos hijxs, a lo que ella pide que la lleven a ella. Su error es entrar en la lógica del sádico, porque cuando finalmente elige, se llevan a los dos; y toda la película se trata de a quien eligió. Lo que hay que hacer con un sádico es no entrar en su juego, negociar de otra forma. Es lo que pasó en Masada, una de las historias más lindas del mundo; es una cittadella judía en medio del desierto del Sinaí que es sitiada por el Imperio romano porque se trataba de un oasis donde los judíos habían construido una fortificación, con agua y demás, es decir que se trata de una posta para pasar a medio oriente y que a los romanos les interesa para conquistar Asia central. Entonces saben que era cuestión de tiempo para que abran las puertas de la fortaleza y se comuniquen con el exterior, de lo cual los judíos se dan cuenta y no quieren ser de nuevo esclavos de los romanos, que te convertían en ciudadano de segunda para extenderse, lo cual implicaba tener que responder ante su Estado, pagarles impuestos, ser sus esclavxs, y demás. Como no quieren volver a ser esclavizados, lo que hacen es contaminar el agua, quemar los graneros, romper todo, las mujeres matan a sus hijos, los varones matan a las mujeres y el último se suicida, y cuando los romanos entran no hay nada. Es un ejemplo histórico, como el éxodo de Jujuy. Es el ejemplo de Jean Genet en *Un chant d'amour*, que ante el carcelero que es quien tiene el arma, la fuerza y el poder, el prisionero en lugar de llorarle o pedirle, lo desposee de su fuerza, lo manda al plano astral donde no hay nadie. Si Sophie en lugar de elegir a uno de los hijos se hubiera tirado abajo del tren, ya no hubiera estado bajo el poder del sádico. Hay un motivo por el cual la gente no comete esos actos de arrojo frente a lo desapiadado del poder y que tiene que ver con lo que Spinoza llama conatus: el ser quiere perseverar en el ser, nadie tiene una esencia autodestructiva. Lo que le falta al texto *Más allá de la amnistía* es invocar las potencias que tiene esa condición, las que hay en la locura, en la autolesión y en la muerte. En nuestro mundo la muerte tiene una potencia porque se nos despoja de ella evitando hablar de los muertos, evitando saber que existen, que se hable de ella, no hay rituales, se intenta que nadie muera, hay encarnizamiento médico, no existen posibilidades de suicidarse si pensamos en que los griegos y los romanos se suicidaban con cicuta que era muy fácil de preparar, pero nosotras no tenemos esa facilidad de medios. Cleopatra tenía un áspid,

parte es portadora de VIH; entonces, si ya se invirtió la categoría ¿por qué seguir hablando de enfermedad en lugar de subjetividad, de mutación genética? Hay más homosexuales con VIH que sin VIH, la cual es una condición crónica o cronificable, por lo cual habría que dejar de hablar de cuerpxs enfermxxs. Esto fue escrito en los años 40; la novela es acerca de una enfermedad de transmisión sanguínea por la cual se contagia el vampirismo, aunque no se denominan así. Finalmente, queda unx solx humanx que es capturadx, al cual lxs vampirxs temen, porque es quien se convierte en **monstruo: esa anomalía que no debería existir, hasta que adquiere su estatuto de universal o de mayoría**. Luego hay otra película maravillosa de David Bowie con Catherine Deneuve y Susan Sarandon, “*El Ansia*” –“*The hunger*” en su título original–, una película muy torta que es una historia vampiresca. El chisme de la peli es que el director le quiere dar a Sarandon un conjunto de lencería muy al estilo Playboy y ella lo rechaza, y filma la escena con su propia ropa interior, una bombachita blanca y una musculosa que es básicamente lo que nos gusta a todas las tortas.

Hay una diferenciación que en *Más allá de la amnistía* y en la *Teoría de la mujer* enferma se hace entre el espacio interior–exterior aunque de manera algo distinta. Hedva hace una diferenciación entre el espacio privado y lo público que es equiparado comúnmente a lo político. En *Más allá de la amnistía* se hace la diferenciación entre la sensación interior que provoca la opresión y que no se condice con lo que sucede en el contexto de confort avanzado del capitalismo en el Reino Unido, planteando la hipótesis de que en un contexto como el de Palestina, esa sensación caótica del interior coincidiría mejor con lo que se vive en el exterior. Esa situación de supuesto confort y de avance tecnológico que se da en el primer mundo es en realidad un aparato de captura y control. Hicimos hace poco un video en un departamento privado con las chicas de AMMAR que se llama “Trabajo sexual en primera persona” y donde una de ellas cuenta cómo hace para criar a su hijo, que es básicamente lo que dice el feminismo negro acerca de la crianza de lxs hijxs y la razón por la cual el aparato psicoanalítico con su Edipo y demás no funciona en las minorías oprimidas y racializadas; que en estados unidos serán las afro descendientes y acá son las villeras, o sea funciona de la misma manera: la crianza es colectiva. La mamá son todas, está el núcleo duro, la familia

extendida, y después está el barrio. Cuando funciona bien, vos podés dejar lxs pibxs en la calle y no te los toca nadie, porque en realidad todo el barrio es la familia; y la mamá está ocupada trabajando. Lo mismo que hace todo el mundo que no es el occidente blanco de la clase media que es un horror. Entonces, cabe pensar lo que es el privilegio y cómo opera. Por ejemplo, se puede relacionar con cómo Deleuze habla de la enfermedad rompiendo con la idea universal, moral y hegemónica acerca de la misma. La hegemonía construye su minusvalía como privilegio, haciéndola pasar por buena para venderla, como deseable: lo deseable es vivir en un departamentito, encerrada, trabajar tantas horas en una empresita, ser exitosa, y demás. David Viñas, un profesor de literatura que ya falleció, hablaba de lecturas a contrapelo; que es lo que hace Deleuze con la enfermedad, planteando que hay que ver qué es lo que tiene de bueno, es decir: invocar las potencias de los hechos. Esta idea es similar al “amor fati” de Nietzsche y que también se encuentra en lxs estoicxs: el deseo de tu destino; que no es como la resignación cristiana de lo que te está pasando, sino que es hacer de lo que te pasa un acontecimiento fundamental de tu vida. Es lo que dice Virginie Despentes de su violación con la frase “nadie puede violar a una mujer tan viciosa”. No se puede hablar por todas porque la experiencia no es universalizable pero me parece que decirle “niña abusada” a América Scarfó es un disparate, porque durante la dictadura de Uriburu estaba en un grupo de afinidad anarquista, con sus hermanxs que la formaron intelectualmente cumpliendo su función como anarquistas en lugar de reprimir a su hermana menor. Pero como decíamos anteriormente, de las pibas de barrio se dice lo mismo, desempoderándolas, “no habrá sabido leer su contexto”. Hay fotos de América yendo a presenciar el fusilamiento de Di Giovanni junto con la esposa legítima de él y lxs hijxs que tenía con ella, una italiana a la que habían casado con Severigno a la que seguramente América le contó lo que estaba pasando y la tana habrá dicho “sí, llévate lo”. De hecho quedaron como amigas toda la vida, América se hizo cargo de esxs hijxs durante toda la vida, pusieron una imprenta... decir que fue una niña abusada es expropiarla de su historia. Hay arreglos y agenciamientos por fuera de la norma. Hace poco se hizo la feria del libro queer en Brandon, y el grupo maleza, una juntada de anarquistas abolicionistas privilegiadas, hizo una captura de pantalla acerca de cómo pueden existir las queer abolicionistas.

Hay una lectura de la cárcel que es que se trata de campos de exterminio, están ahí para deshacerse del elemento divergente a un alto costo y alto rédito; elemento que pertenece a una clase social específica y que no deja de ser un producto social. Hay una sociedad que sostiene la cultura de la violación, que pasa desapercibida. Enajenadxs habla en un momento acerca de que el manicomio, al igual que la cárcel, es un lugar de silencio absoluto y lo diferencia del cementerio porque plantea que los muertos dicen mucho, en cambio, los espacios de hacinamiento son espacios que no tienen voz. Los cadáveres pueden decir mucho y es algo a lo que nos podemos remitir, en cambio, los desaparecidos son el silencio así como las personas que están recluidas. Podemos pensar en que por ese motivo a los enfermeros violines se los manda a los psiquiátricos como forma de castigo; por eso hay tantas violaciones en los neuropsiquiátricos. Y por eso también tenemos que dejar de hablar de psicopatía, enfermedad o perversión cuando se trata de violadores, porque son en realidad los hijos sanos del patriarcado, que hace lo que otros no se atreven. Me juego lo que sea a que la mitad ni se entera que viola tan naturalizado que lo tiene; si fuera un violador asumido sádico estaríamos delante del famoso sádico que Deleuze pide en *Lo frío y lo cruel* como Gilles de Rais que sabía lo que hacía, era un asesino serial que se aburría si no estaba en la guerra. El otro es el típico novio de cualquiera de nosotras que con un par de whiskys de más y un poco exaltado por su fama, hace cualquier mierda. Están todos ahí sueltos, no es Jack el destripador, ese es el problema. Para seguir con los ejemplos literarios se puede leer *American Psycho* de Bret Easton Ellis, a quien cuando la publica en los años 80, las feministas le hacen un escrache por un mes en la puerta de su casa por la violencia de la novela. Cuando lo que hace con esa novela es visibilizar el hecho de que el violador asesino no es un enfermo, es un tipo exitoso con traje y que todas quieren, como Migue o Cristian Aldana. Esto se relaciona a lo que hablábamos en el encuentro anterior acerca de que el capitalismo opera por el bien y la defensa de la vida, por lo que se vuelve más difícil de dismantelar. Para saber cómo opera un sádico les recomiendo la película “La decisión de Sophie” que arranca como una cachetada mostrando a esta mujer alemana llamada Sophie que junto a sus dos hijos les están llevando en los trenes a campos de concentración, mientras ella grita sin parar que no es judía y que

son heterosexuales, más allá de su “orientación sexual”, porque no son heteronormativas, tiene otros arreglos y manejan la vida de otra manera. Hay una de ellas que dice que hace años no vive con ningún hombre porque su trabajo le da autonomía, dinero y sexo. Esa idea de que un trabajo te da de todo y no necesitar de un hombre, es algo que a la heterosexualidad no le conviene, y a pesar de que no tiene nada de lesbiana, ella no es para nada heterosexual, porque tiene una forma de vivir que no coincide con ese orden. Otra hipótesis acerca del VIH surge de un artículo que plantea a qué cosas le debemos la mejora de la calidad de vida contemporánea, la cual no tiene que ver tanto con el acceso al dispositivo médico sino con ciertas cosas que damos por sentadas acá en la capital, sobre todo, como la electricidad, agua potable, jabón, cosas por el estilo. Esto eliminó una gran cantidad de gérmenes que te llevaban puesta; entonces la mejora de una buena parte de la salud no tiene que ver con la institución médica sino con que cagamos en un inodoro que apretando un botón se lleva el zorete y después nos lavamos las manos, o con que no comemos todo el tiempo comida salada porque gracias a las heladeras ya no hace falta conservar la comida con sal, lo que te causaba que se te rompa un riñón en 5 años. Esa mejora en la calidad de vida no tiene que ver tanto con que tengamos vacunas, medicación y demás sino con ciertas prácticas que sí tienen que ver con la tecnología y que son más cotidianas. En relación al VIH, la tercera hipótesis es que muchas personas portadoras mejoran su calidad de vida no tanto por el acceso a los retro virales sino porque en muchas ocasiones, el diagnóstico da tanto miedo que te hace elegir entre dos posibilidades: o apretás el acelerador y te incrustas a fondo, o “haces lo que hay que hacer”, comer saludable, cuidarte, etcétera. Hay un documental acerca de que el VIH es un “bluff” y que cuenta la historia de un preso que dice que cuando estaba encerrado era su época mas saludable porque no podía irse de fiesta, y pasa de ponérsela todos los días, darse con merca y alcohol a hacer ejercicio todos los días, yoga y demás por estar encerrado, y de esa manera mejoró. Lo que se conoce como bajar un cambio. Entonces, como dice el texto de Link, hay enfermedades de las que te podes morir y están estigmatizadas como la tuberculosis que se lee como una enfermedad de pobres, y hay otras que no están estigmatizadas, como el morir de cirrosis por el cóctel hepático.

Me hizo recordar el video “Paris en llamas” – “Paris is burning” – que analiza los agenciamientos y arreglos de parentesco de la subcultura queer, no lgtb porque en realidad son todas trabajadoras sexuales, trans, travestis, afro descendientes, no blancxs, niñxs echadxs de sus casas sin padres prostituyéndose en las calles, etcétera –hay un video jamaquino similar a este documental pero que está hecho desde la buena conciencia blanca de la BBC, denunciando cómo es terrible la forma en que se trata a los homosexuales en Jamaica para poder decir “qué bien que estamos acá en el primer mundo; en cambio “Paris en llamas” esta hecho desde adentro–. Estos grupos que eran expulsados de sus casas formaban las suyas propias como la casa de Willi Ninja o la de Venus Xtravaganza, que eran lugares donde se podían quedar, conformaban un grupo de encuentro y que funcionaban como clubes de futbol pero que en realidad competían por el voguing, un estilo de danza que luego Madonna se reapropia, y desde donde se parodiaba a la clase burguesa, las tapas de revista, etcétera. Y también se trataba de una manera de canalizar, de resolver el conflicto de una manera más divertida que cagándose a trompadas entre las travas, no es que anulaban el conflicto sino que le dedicaban su fin de semana a todo culo, bellísimas todas bailando, es decir un dispositivo piola para resolver ese conflicto. Hay dos chicos de la calle que no tienen familia y son trabajadores sexuales infantiles maricones súper pillos, que están en una de esas casas en donde las cuidan y les hacen la familia que no tienen. Esto se relaciona a lo que dice Foucault acerca de que **en el núcleo del poder se encuentra la resistencia, entonces, en lugar de ver la carencia del acontecimiento, ver sus potencias**. Que es lo que está pensando Hedva: cómo hacer política no desde la operación de la inclusión simplemente sino desde lo denostado, lo abyecto. Cómo hacer del no pertenecer a esa clase social un gran evento, hacer tu fiesta de fin de semana con lo que tus condiciones implican que puede ser haber tenido que salir a robarte la pilcha o aprender a cocer vos misma, hacerte tu propia ropa, etcétera. Por supuesto estos bailes ya no existen más en estados unidos, y ese baile, el voguing está completamente reterritorializado por el capitalismo.

El activismo político que sale a la calle, que es blanco y que pelea por los derechos ciudadanos habla de una clase social también. *La Teoría de la mujer enferma* le cambia el sujeto revolucionario a Marx nuevamente al plantear que elige una figura con los atributos contrarios a los del

héroe épico, que no es igual al héroe de la tragedia. El épico es un héroe sin macula, sin tacha, que sabe para donde va y demás. Y el héroe de la tragedia es el que presenta las contradicciones de la existencia, que convive con ellas y no las puede resolver; por eso produce catarsis. Era obligatorio ir a presenciar las tragedias, entonces servía para que la gente diga “si Edipo se equivoca así, ¿por qué yo no?” no en el sentido del consuelo, sino pensando en “es humanx errar, hay que ver cómo enmendarlo y cómo hacer con eso”; y ahora te mandan carta documento.

La visión de estos textos que hemos visto en torno a la droga, el alcohol, la enfermedad o acerca de la medicación son posturas sumamente empoderantes al no tratarse de una visión moral. Cuando Deleuze habla de que la fragilidad te permite estar a la escucha de la vida se refiere a una escucha que se da en ciertas condiciones que no son las de la sociabilidad envenenada propuesta por facebook y los embates que ya conocemos. Y a este respecto dice algo que plantea también Hedva que es cómo la enfermedad o la vejez te permiten retirarte de ciertas cargas sociales. Es como ciertos estados de la mente que se alcanzan en rituales de macumba o en estados de mucha tristeza y que te hacen sentir una energía poderosa al llevar la mente a otro lugar; que es lo que Escohotado denomina “estados de conciencia alternativos”, que es usualmente mal traducido por estados “alterados”, y que otorgan un gran poder. Se trata de invocar las potencias del destino que te toque, y hay que aguantarle los trapos al destino porque se viene con cada problema que “mama mía”... hay una frase del existencialismo sartriano -a pesar de que Sartre era un imbécil tiene un par de buenas frases- que dice “soy lo que hago con lo que hicieron de mí”. Hedva se reapropia de lo que la hegemonía quiere hacer con ella y lo convierte en una potencia; que es lo que quien escribe Más allá de la amnistía no puede hacer porque está muy sujeta al esencialismo anarquista que no le permite entender los agenciamientos tecnológicos, lo cual habla de un privilegio capacitista porque las tecnologías permiten por ejemplo que la gente ciega pueda leer. Hay muchas tecnologías que se han desarrollado como prótesis. El texto *Más allá de la amnistía* es triste porque no ha podido invocar las potencias de su “desorden”, el cual las tiene. Como decíamos en el encuentro anterior, una persona que es producto de su existencia, entorno o locura, que en lugar de golpearte a vos se corta un brazo, es una persona que ganó algo, invoco una potencia,

porque no es lo mismo cortarte a vos que cortarme yo. Ahí ya hay algo, no es pura enfermedad. Es lo que Deleuze dice sobre el alcohol, que te permite soportar algo muy intenso. Hay animales que se autolesionan como una manera de soportar su cautiverio; así como lxs esclavxs se mutilaban y autolesionaban para no trabajar, como lxs presxs hoy en día que se cortan para poder estar en el hospital y no tener que estar en el pabellón todo el día. Hay que encontrar las potencias de la catástrofe. Deleuze también lo menciona como la búsqueda del uso que se puede hacer de ello, para a su través, recuperar un poco de potencia. Hay un investigador que se llama Isaac Maciel que se puede leer en portugués y tiene dos hipótesis que siempre uso de su página *Contraconductas Aids*³. Una es la de que si tenemos una población con diagnóstico mayor que la que no lo tiene, entonces hay que pensar que en realidad el monstruo es quien no tiene el diagnóstico. En parte lo dice porque el virus de VIH no está aislado, no se puede ver en microscopio, no se sabe bien qué es y el diagnóstico no es cien por ciento acertado; además en los años 70 como ya todo el mundo sabe la gente se moría por tomar el AZT que era un remedio oncológico que estaba prohibido y se volvió a emplear para esa supuesta pandemia de VIH. Y otra de sus hipótesis es que el VIH sirvió como un dispositivo de control para toda la población que vemos en “París en llamas”, todas esas locas, travestis, ladronas, prostitutas, que estaban organizadas, se defendían entre ellas y eran súper cuchilleras, que tenían sus propios hogares, sus propias fiestas, su propia ley y manera de resolver conflictos; y empiezan todas a caer diezmadas con la idea que se empieza a formar del “gay”, que no existía. Antes ser homosexual era estar del lado del crimen. Yo no voy a decir que Oscar Wilde era un corruptor de menores de la misma manera que no voy a decir que Rimbaud era un niño abusado; y eso no es defender a Cristian Aldana, es no ser estúpida. A los 17 años Rimbaud escribió *Una temporada en el infierno*, ¿te parece que eso lo escribe un pibe abusado? La verdad es que era Verlaine el que lloraba, es como en South Park que a Satán lo hace sufrir Sadam Husein. Retomando, el VIH es ese dispositivo de producción de la normalidad heterosexual. La heterosexualidad pasa de ser una práctica sexual a ser una forma de vida, una subjetividad. Por eso las trabajadoras sexuales no

.....
¹ <http://contraconductasdaids.blogspot.com.ar/?m=1>